

# La función de los bosques

A causa de las actividades del hombre se liberan anualmente a la atmósfera de 7000 a 8000 toneladas de carbono, de los que 6000 proceden del consumo de combustibles fósiles. Cada año emitimos el 1% de todo el carbono que tiene la atmósfera; hemos roto el equilibrio.

Cuando los árboles de un bosque forman una tonelada de madera, se producen 1,07 toneladas de oxígeno y se absorbe de la atmósfera 1,47 Tn de  $\text{CO}_2$ , aproximadamente media tonelada de carbono.

El bosque es el mecanismo más potente que tiene la naturaleza para regenerar el exceso de  $\text{CO}_2$ ; las plantas herbáceas y las algas marinas ayudan, pero son los bosques los que llevan el mayor peso.

Sin embargo en los bosques vírgenes, en los que no actúa el hombre, hay un equilibrio entre el  $\text{CO}_2$  que consumen y el  $\text{CO}_2$  que producen a través de la descomposición de la biomasa, y en especial de los árboles que mueren. Incluso los árboles viejos que han alcanzado el estado **climático** prácticamente no crecen, no fijan carbono.

Por lo tanto el efecto sumidero de  $\text{CO}_2$  de los bosques va íntimamente unido al crecimiento en madera, y a la postre, a una gestión ordenada, entre cuyas actividades está la corta de la madera. El ecologismo a **ultranza** que pretende preservar todos los bosques acabaría con la vida del planeta, salvo que también se **vite** la emisión de  $\text{CO}_2$ .

Desgraciadamente la actividad humana tampoco favorece el aumento de la superficie boscosa, en lo que va de siglo se han perdido el 30% de los bosques. Actualmente hay 4000 millones de ha de bosques. La mitad aproximadamente son tropicales. A principios de siglo había 6000. Cada año se pierden 17 millones de ha de bosques tropicales como consecuencia principalmente (el 60%) de asentamientos agrícolas, de la construcción de carreteras y urbanizaciones, obtención de leña y actividades relacionadas con la extracción de madera.

El aumento de la densidad de  $\text{CO}_2$  en la atmósfera trae dos **consecuencias**: el efecto **invernadero** que ocasiona la elevación de la temperatura de la tierra a razón de  $1^\circ\text{C}$  cada siglo por impedir que la tierra pierda el calor que recibe del sol, y el

crecimiento desmesurado de plantas invasoras que ahogan los bosques. Es de destacar que en los bosques tropicales se **está** propiciando el crecimiento de enredaderas (**lianas**) que privan de luz a los árboles y rompen el equilibrio impidiendo el crecimiento normal.

Pero hay otro factor aún más preocupante, la población mundial crece, de forma que se ha duplicado en los 100 años entre 1850 y 1950 (de 1500 a 300 años), se volvió a duplicar en los 30 años entre el 50 y el 80, y llegará a los 12000 millones de personas durante el siglo **XXI**. Y por si fuera poco habrá más naciones desarrolladas, con mayores necesidades de materias primas.

Urge promover dos acciones encaminadas a restablecer el equilibrio de  $\text{CO}_2$  en la atmósfera: gestionar adecuadamente los bosques existentes con un criterio sostenible, y aumentar la superficie arbolada, sobre todo **en** aquellas zonas en las que el rendimiento en madera es mayor.

Las plantaciones actuales, que ocupan 100 millones de ha, están en un 85% situadas en el hemisferio norte, lográndose rendimientos en madera, de  $20 \text{ m}^3$  por hectárea y año, por ejemplo en pino radiata. El potencial de las zonas subtropicales y tropicales, en los que en su día existió bosque, y que hoy están deterioradas, es **esperanzador**. Con turnos de 5 a 7 años, plantando un millón de hectáreas cada **año** de turno, se tendría al cabo de un ciclo, madera suficiente para abastecer todas las necesidades de las industrias de pastas de celulosa y tableros de todo el mundo.

No pretendemos modificar la distribución de los bosques, ni colonizar toda la superficie forestal deteriorada. Habrá zonas en las que se debe reconstruir el bosque original, pero deberán convivir con otras zonas cuya vocación sea primordialmente la producción de madera.

por el bien de todos. Si no queremos esto habrá que replantearse el desarrollo y la llamada civilización del bienestar, porque serán pocas las generaciones que la disfruten.

**Ilustración:** La Fuga. Javier de Juan. 1994

